

DR. JOSE SIEGFRIED ASKINASY

"EL NACIONAL REVOLUCIONARIO"
DE MEXICO
"EXCELSIOR" DE PARIS.
"REVUE DE L'AMERIQUE LATINE"
"REVUE ANTHROPOLOGIQUE"
"LES DERNIERES NOUVELLES"
DE PARIS
"EL TIEMPO" DE BOGOTA.
"LA NACION" DE SANTIAGO, ETC.

MEXICO, D. F., 10 de julio de 1931

QUEBEC, CANADA

Mina El Rincón, vía Toluca. Méx.

Señor
D. ANTONIO ACEVEDO ESCOBEDO.
Abraham González 31.
México, D. F.

Estimado señor Acevedo:

En vez del lunes 29, salí de México el martes, y así tuve tiempo para hablar con el Director de "Revista Nacional", quien me proporcionó la noticia de que el Partido Nacional Revolucionario había tomado la resolución de que sólo sus miembros podrán en adelante colaborar en la Revista. Será indudablemente la misma causa porque me despidieron de "El Nacional": no tanto el no pertenecer yo al Partido, sino más bien el imperdonable hecho de ser extranjero.

Me siento muy orgulloso por el hecho de que entre otros asuntos importantes de Estado, el Partido Nacional Revolucionario tuvo a bien de ocuparse de mi humilde persona, pues soy el único extranjero - "indeseable", según parece - quien colaboraba en ambos periódicos. Y con eso ya no hay más cuestión del artículo sobre Bakunin; pues si el mismo Bacunin, si Carlos Marx, Shakespeare, Goethe, Dostoiewsky o aún Calderón de la Barca hubieran ofrecido su colaboración al "Nacional" o a la Revista, sus artículos no fueran admitidos por escritos por extranjeros!

Existe una fábula rusa por el célebre fabulista Krylov, en la que uno alaba a su cocinero por nunca tomar éste una sola gota de bebidas alcohólicas. Y acaba la fábula con un verso que se volvió refrán popular ruso: "A mi parecer, que beba uno, con que comprenda su negocio". Esta sentencia la pondré como epitafio de mi colaboración de año y medio en las columnas de "El Na. Revoluc".

Me fue imposible hablar antes de mi salida con el nuevo Director del "Excelsior". Así se volvieron más completas mis vacaciones, pues no preparé ningunos materiales fuera de los ya inútiles, para el artículo sobre Bacunin. Pero tan pronto como volveré a México, hablaré con el señor Abel Pérez quien solicitó mis colaboraciones, y así espero tener el gran y verdadero gusto de seguir colaborando con usted.

Le ruego saludar muy atentamente a nuestro fino amigo señor Ledesma, y agradecerle de una manera especial por haberme recomendado a un colaborador de los méritos de usted.

Su afmo. amigo y atto. S.S.

q. e. s. m.